

NARRATIVA EDUCATIVA

LA CANASTA OLVIDADA

Un cuento para trabajar responsabilidad, reparación y acción concreta

Cuento

En un pueblo pequeño, cada viernes por la tarde en el mercado había mucha gente, voces, bolsas, pan recién horneado y frutas cortadas. Eran los últimos momentos antes de que empezara Shabat.

Reuven caminaba apurado con su lista: quería llegar a casa a tiempo para ayudar antes de Shabat. “Cinco minutos más y me voy”, se prometió.

Entonces la vio: una canasta en el suelo, medio escondida junto a un puesto, con pan y verduras aún frescas. Miró alrededor; nadie parecía notarla.

Pensó: “Alguien la olvidó”. Y enseguida apareció la excusa de la prisa: “No sé de quién es; no es mi problema”. Siguió unos pasos... pero el pecho se le apretó: “Si fuera mía, la estaría buscando desesperado”.

La canasta seguía ahí, invisible para todos. Reuven respiró hondo, regresó, la levantó y se acercó al panadero.

—¿Alguien preguntó por esta canasta? —preguntó. El panadero negó y propuso: —Déjala aquí; si el dueño vuelve, la buscará en mi puesto.

Reuven dejó la canasta junto al pan y se fue. Llegó a tiempo, pero no pudo sacarse la escena de la cabeza.

Al día siguiente, después de Shabat, Reuven volvió al mercado. El panadero lo reconoció y le contó lo que había pasado:

—Volvió una mujer por la canasta —le contó—. Estaba muy preocupada: era todo lo que tenía para la cena de Shabat. Cuando vio que alguien la había guardado, se le llenaron los ojos de lágrimas. “Todavía queda gente buena”, dijo.

Esa noche, en la mesa de Shabat, Reuven entendió algo simple: lo correcto no siempre es algo espectacular. A veces es solo frenar, mirar y elegir ayudar, aunque nadie te lo pida.

Comprensión del cuento

- ¿Qué hizo Reuven cuando vio la canasta por primera vez?
- ¿Por qué decidió volver?
- ¿Qué cambia cuando Reuven se entera de que era “todo lo que tenía” para la cena de Shabat?

Ética: acción vs. omisión

- ¿Cuál es la diferencia entre “no hacer daño” y “hacer el bien”?
- ¿Reuven “hizo algo malo” al seguir caminando? ¿O su problema fue lo que no hizo?
- Si nadie levantaba la canasta, ¿quién sería responsable? Pensá: “todos vieron”, pero “nadie actuó”.

Compromiso personal

- Si vos hubieras visto la canasta, ¿qué excusa te habría salido primero y qué razón te habría hecho volver?
- Pensá en una situación real donde podrías decir “no es mi problema”. ¿Qué pasaría si todos lo ignoran? ¿Y qué cambia si alguien actúa?
- Elegí una mini-acción tipo Reuven: incluir a alguien, frenar un rumor, pedir ayuda a un adulto, acompañar o escribir “eso no está bien”.
- Completá: “Cuando vea que alguien necesita ayuda, aunque nadie lo pida, voy a frenar y voy a...”

